Hay tesoros escondidos en la Tradición de la Iglesia y del judaísmo antiguo que, cuando se descubren, iluminan la fe de una manera sorprendentemente actual. Uno de ellos es el **Targum Neofiti**, un texto milenario, casi secreto, que nos permite contemplar la Palabra de Dios con una profundidad nueva y al mismo tiempo antiquísima. Es como si una ventana olvidada se abriera en nuestra alma y nos dejara ver la Escritura con los ojos de aquellos que la vivieron por primera vez.

Este artículo quiere ser una puerta: **una invitación a conocer, amar y dejarse inspirar por el Targum Neofiti**, uno de los testimonios más impactantes del modo en que el pueblo de Dios entendía, proclamaba y celebraba la Palabra.

---

1. ¿Qué es el Targum Neofiti? El Evangelio Velado en Arameo

El **Targum Neofiti** es una **traducción aramea del Pentateuco (los cinco primeros libros de la Biblia)**. Se trata de la versión más extensa, completa y rica teológicamente de los targumes conocidos.

- Fue descubierto en 1956 en la **Biblioteca Vaticana**, dentro de la colección de la familia Neofiti (de ahí su nombre).
- Aunque su copia manuscrita es medieval, su **contenido es mucho más antiguo**, probablemente de entre los siglos I y III, e incluso conserva tradiciones **anteriores al cristianismo**.
- Era usado en la sinagoga para la proclamación popular de la Escritura, ya que el arameo era la lengua del pueblo, mientras que el hebreo quedaba como lengua litúrgica y sagrada.

Esto significa que el Targum Neofiti nos permite oír **cómo entendían la Biblia los judíos contemporáneos de Jesús**. Por eso, para los cristianos es una herramienta valiosísima: nos muestra el trasfondo espiritual, cultural y teológico en el que nació el Evangelio.

Es, de algún modo, **un eco de la Palabra tal como la escucharía la Sagrada Familia en Nazaret**.

2. La “Memrá”: un Misterio que Anuncia al Verbo Encarnado

Lo más impactante del Targum Neofiti no es su antigüedad, sino su **teología sorprendentemente cercana al cristianismo**.

Para evitar pronunciar el Nombre divino, los targumes usaban el término **Memrá** (“Palabra”).
Pero en Neofiti, la Memrá no es solo una “manera de hablar”:
actúa, crea, salva, guía, se manifiesta e incluso habita en medio del pueblo.

Es imposible que un cristiano lea estos pasajes sin pensar en **el Prólogo de san Juan**:

> *“En el principio existía la Palabra…*
> *y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros” (Jn 1,1.14)*

De hecho, en Neofiti leemos cosas como:

- “La **Palabra del Señor** creó al hombre.”
- “La **Palabra del Señor** caminó delante de ellos.”
- “La **Palabra del Señor** habló a Moisés desde la zarza.”

Aquí se abre una intuición preciosa:
los judíos ya entendían que Dios se relacionaba con su pueblo a través de una Palabra viva, activa y personal.
Esa misma Palabra, para los cristianos, **es Jesucristo**.

Por eso el Targum Neofiti ilumina con fuerza la continuidad entre Antiguo y Nuevo Testamento.
No existe ruptura: existe **cumplimiento**.

3. El Targum y la Iglesia: ¿Por qué nos importa hoy?

En una época de confusión, de espiritualidad fragmentada y de desconocimiento bíblico, el Targum Neofiti nos regala tres joyas imprescindibles:

1. Recuperar una lectura viva de la Sagrada Escritura

Los targumes no son traducciones frías, sino **interpretaciones orales**, catequéticas, pensadas para el pueblo.
Nos recuerdan que la Biblia **no se lee solo con la mente**, sino con el corazón, la vida y la comunidad.

2. Descubrir el trasfondo teológico del cristianismo

La Memrá, la presencia divina, la interpretación mesiánica…
Todo esto ayuda a entender **cómo Jesús y los apóstoles anunciaron el Reino**.
Saber cómo un judío del siglo I escuchaba la Escritura nos permite comprender por qué las enseñanzas de Cristo tenían tanta fuerza.

3. Reconocer la fidelidad de Dios a través de la historia

El Targum muestra que Dios no cambia:
su Palabra sigue caminando con nosotros, como caminaba con Israel.
En un mundo en crisis de identidad, esta certeza sostiene.

---

4. Un Viaje a Través de los Cinco Libros: Perlas Teológicas del Neofiti

Génesis: La Creación en clave cristológica

En Neofiti, la Memrá **crea**, **modela** y **bendice**.

Cuando leemos:

> *"Hagamos al hombre a nuestra imagen" (Gn 1,26)*

el Targum comenta que la **Palabra** participa en ese acto.
Esto resuena profundamente con la tradición cristiana:
todo fue creado por Cristo y para Cristo (Col 1,16).

Éxodo: La Palabra que libera

Cuando Dios saca a Israel de Egipto, el Neofiti pone en primer plano a la Memrá, que **pasa por la tierra, libera, protege, acompaña y juzga**.
Es casi imposible no ver aquí un anuncio del misterio pascual.

Levítico y Números: La Santidad que se hace cercana

El Targum recalca que la Palabra de Dios **habita** entre el pueblo, lo purifica y lo sanctifica.
Es una catequesis perfecta para comprender los sacramentos, especialmente la **Eucaristía**, donde Dios sigue habitando entre nosotros.

Deuteronomio: La Palabra que enseña y transforma

Neofiti convierte la enseñanza de Moisés en una verdadera **pedagogía espiritual**:
la Palabra forma, educa, ilumina y prepara el corazón para entrar en la tierra prometida.

---

5. Lo que el Targum Neofiti nos enseña para la vida espiritual de hoy

1. Dios sigue hablando en un lenguaje cercano

El Targum nació para que la gente sencilla entendiera la Biblia.

Dios sigue haciendo lo mismo: **habla en nuestra lengua**, en nuestras circunstancias.

2. Cristo es la Palabra eterna que atraviesa toda la historia

Neofiti nos ayuda a ver la Biblia como una unidad donde Cristo está presente "antes de Abraham" (cf. Jn 8,58).

3. La fe necesita comunidad

Los targumes nacieron en la liturgia sinagogal.
Nos recuerdan que la fe no es solo individual: necesita **Iglesia, culto, encuentro, palabra compartida**.

---

6. Guía práctica: Cómo usar el Targum Neofiti para crecer en la fe

Esta guía quiere ayudar a cualquier cristiano —no importa su nivel bíblico— a **integrar la riqueza del Neofiti en su vida espiritual**.

A. Desde el punto de vista teológico

1. **Lee los pasajes donde aparece la Memrá**
   - Verás cómo Dios actúa a través de su Palabra.
   - Relaciónalo con Cristo como Logos eterno.
2. **Busca paralelos con el Nuevo Testamento**
   - Especialmente con Juan, Hebreos y san Pablo.
   - Pregúntate: ¿Cómo veía un judío del siglo I este episodio?
3. **Medita la continuidad entre Antigua y Nueva Alianza**
   - El Targum muestra que Cristo no rompe nada: **lleva todo a su plenitud**.

B. Desde el punto de vista espiritual

1. **Usa el Targum como un comentario para tu lectio divina**
   - Lee un pasaje del Pentateuco.

    - Luego lee cómo lo explica Neofiti.
    - Pregúntate:
      ¿Qué me dice Dios hoy con esta Palabra viva?
2. **Reza con la idea de la Memrá**
    - Di en silencio: “Señor Jesús, Palabra eterna, camina hoy delante de mí”.
3. **Encuentra a Cristo en toda la Escritura**
    - Verás cómo la Biblia se enciende como una antorcha.

C. Desde el punto de vista pastoral

1. **Catequesis:**
   Usa el Targum para explicar el vínculo entre judíos y cristianos, mostrando continuidad y respeto.
2. **Liturgia:**
   Ayuda a los fieles a comprender que la Palabra proclamada en la Misa tiene la misma fuerza viva que tenía en la sinagoga.
3. **Acompañamiento espiritual:**
   Enseña a descubrir que Dios habla también en lo cotidiano, como hablaba en el arameo sencillo de Neofiti.

---

7. Conclusión: Una Voz Antigua, un Fuego Siempre Nuevo

El **Targum Neofiti** no es solo un documento arqueológico.
Es **un testigo**, una llama, una invitación.
Nos recuerda que la Palabra de Dios no es un texto muerto, sino **alguien vivo que camina con nosotros**.

En tiempos de confusión, relativismo y superficialidad espiritual, este antiguo targum arameo nos ofrece una brújula:

- Dios habla.
- Dios actúa.
- Dios habita.

- Dios salva.
- Y su Palabra —Jesucristo— sigue entre nosotros.

> *“Tu Palabra es lámpara para mis pasos y luz en mi camino” (Sal 119,105)*

Que el eco del Targum Neofiti despierte en nosotros un nuevo amor por la Escritura, un corazón dócil a la Palabra y una fe capaz de reconocer, en cada página de la Biblia, la presencia viva del Señor.